

# Crisis energética en Europa. Política energética al servicio de la guerra

**Alfons PEREZ**

Observatori del Deute en la Globalització (ODG) » Cataluña

La acción militar es solo una de las dimensiones de la guerra. En este momento, a finales de 2022, el mayor campo de batalla del conflicto bélico es la energía, y sus impactos se dejan sentir en todo el mundo. La retórica oficial explica que Rusia fue durante años el máximo proveedor de gas, petróleo y carbón en la Unión Europea, pero ahora es un enemigo por batir, mientras que EE. UU. es el gran aliado. Por ello, deben forjarse armas políticas contundentes que abran ventanas de excepcionalidad lo suficientemente amplias para reconsiderar políticas sociales, económicas y climáticas, y ponerlo todo al servicio de la guerra.

## Políticas sin memoria ni retrovisor

En términos energéticos, la guerra empezó mucho antes. Tras las disputas por el gas de 2006 y 2009 entre Rusia y Ucrania, que dejaron sin gas fósil a los países de la antigua Europa del Este, en 2014, la Comisión Europea publicó la Estrategia Europea de Seguridad Energética,<sup>1</sup> que en ese momento fue el arma de lucha contra Putin. La estrategia apuntaba, precisamente, a la dependencia del gas fósil ruso como uno de los grandes problemas de la Unión Europea: “El problema más urgente de la seguridad del abastecimiento de energía es la fuerte dependencia de un único suministrador externo, especialmente en el caso del gas”. La influencia de los *lobbies* del gas en Bruselas cimentó, bajo la narrativa de la diversificación, la idea de que el gas fósil era el combustible de transición por sus bajas emisiones y porque funcionaba como un apoyo imprescindible para las renovables.<sup>2</sup> En poco tiempo, se vio cómo las pérdidas de metano en la cadena de suministro hacían que el gas fósil no fuera tan amigo del clima y cómo desplazaba las inversiones en renovables y acaparaba dinero público. En ese momento, se proyectaron el Corredor Meridional de Gas (gasoducto que conecta Turkmenistán y Azerbaiyán con Italia), el gasoducto Galsi (entre Argelia e Italia por la isla de Cerdeña) y también plantas de regasificación de gas fósil licuado –también llamado gas natural licuado (GNL)– como la de Zeebrugge en Bélgica, entre otros. Estos proyectos, considerados por la Comisión Europea como proyectos de interés común, fueron acompañados con fondos y garantías públicas que se tradujeron en un apoyo de 5.320 millones de euros a los proyectos privados durante el período de 2014 a 2020.<sup>3</sup>

Pese a que la Estrategia Europea de Seguridad Energética marcaba una clara línea para reducir la dependencia del gas ruso, en junio de 2015 se firmó un acuerdo entre Gazprom, Royal Dutch Shell, E.ON, OMV y Engie para la construcción del Nord Stream 2, el mayor gasoducto de Europa, con una capacidad de 55 bcm/año, y el hermano gemelo del Nord Stream 1, que conectaría a Rusia directamente con Alemania a través del Mar Báltico. Y aún hay más. Otro consorcio entre empresas rusas, europeas y chinas –Novatek (Rusia), Total (Francia), CNPC (China) y Silk Road Fund (China)– construyeron la planta de exportación de gas Yamal LNG en Siberia. Tras su puesta en funcionamiento en 2019, las importaciones europeas no se hicieron esperar y países como España, que no importaban gas fósil ruso, empezaron a hacerlo.

El Nord Stream 2 era el mejor aliado para alimentar la maquinaria económica de exportación alemana con gas ruso barato, pero no se ha puesto en servicio. Yamal, por su lado, les ofrecía la oportunidad de no perder valor competitivo a otros actores. En ambos casos, la oportunidad de mercado enmendó la propia estrategia de seguridad energética y, de aquellos polvos, estos lodos.<sup>4</sup>

## Transformar la transición energética en una transición para la seguridad energética

Volviendo a la actualidad, los seis paquetes de sanciones a Rusia han vuelto como un búmeran al territorio europeo en forma de máximos históricos del precio de la energía. En esta situación, la Unión Europea ha puesto en marcha una nueva arma de lucha contra Putin que podría ser entendida como una reedición de la Estrategia Europea de Seguridad Energética en tiempos de guerra: el REPowerEU.<sup>5</sup>

El REPowerEU es un plan que tiene como objetivo principal reducir la dependencia de combustibles fósiles de Rusia. ¿Por qué? Porque Rusia es el máximo exportador de gas, petróleo y carbón para la Unión Europea. En 2021, en el consumo energético europeo un 40 por ciento del de gas, un 27 por ciento del petróleo y un 46 por ciento del carbón provenían de Rusia.

Tras la justificación formal, el texto del REPowerEU reubica y pone en pausa políticas centrales en la Unión Europea. Para ello, el REPowerEU construye su relato reduciéndolo todo a una causa y una consecuencia. La causa nos dice que actualmente, en Europa, sufrimos una doble emergencia: la crisis climática y la dependencia de los combustibles fósiles rusos. Como consecuencia, la trayectoria para la consecución de la transición energética y de los objetivos climáticos quedará afectada. Para sobreponerse a esto, REPowerEU exige una reducción del consumo energético y la inversión rápida en renovables; pero, para asegurar el suministro, serán necesarias inversiones en infraestructuras de gas y petróleo; y las capacidades de carbón, energía nuclear y gas nacional podrían utilizarse más allá de lo previsto.

El relato del REPowerEU es pues una declaración de acción bien clara que transforma la transición energética en una transición para la seguridad energética y, por desgracia, el rango de las políticas de seguridad tiene la habilidad de subordinarlo todo. De hecho, el plan es una autoenmienda a la política europea de liderar el contexto internacional a través de una decidida apuesta a las tesis del capitalismo verde a través del Pacto Verde Europeo (European Green Deal).<sup>6</sup> Además, ha logrado que 245.000 millones de euros de los fondos europeos de recuperación de la COVID-19 (Next Generation EU),<sup>7</sup> aquellos que prometían inversiones verdes, estén a su servicio.

## La dimensión exterior del REPowerEU

El “compromiso energético de la UE en un mundo cambiante” fue presentado a la vez que el REPowerEU y cumple la función de plan de acción exterior.<sup>8</sup> Su texto es una declaración de intenciones, llena de contradicciones, del posicionamiento de la Unión Europea en el mundo. Afirma que “la transición energética ecológica mundial puede ayudar a la UE a conseguir sus objetivos geopolíticos más amplios para reforzar la resiliencia y la autonomía estratégica abierta, reforzando la diplomacia energética en política exterior y de seguridad”. Aunque también aclara, sin demasiados reparos, que, pese a que “la transición energética ecológica es un elemento central del esfuerzo de la UE por conseguir la independencia energética, el abandono de los combustibles fósiles rusos requerirá sustituir algunos por combustibles fósiles de otros proveedores internacionales”.

En el despliegue de la diversificación del gas fósil, expone el aumento de las importaciones de GNL (50 bcm<sup>9</sup>) y por gasoducto (10 bcm). Para ello, la Comisión Europea ha llegado a un acuerdo con EE. UU., el gran aliado estratégico, para recibir un suministro adicional de 15 bcm en el 2022 y aproximadamente 50 bcm/año hasta el 2030. Este punto es especialmente sensible en términos climáticos, puesto que las pérdidas de metano en la extracción de gas no convencional estadounidense alimentan el calentamiento global a corto plazo.<sup>10</sup>

Además del acuerdo con EE. UU., se ha creado un grupo de trabajo con Canadá para GNL e hidrógeno, se prevé un acuerdo trilateral con Egipto e Israel por el GNL, y otro con Japón y Corea para el redireccionamiento de parte de sus importaciones de gas fósil. Noruega ya ha aumentado las entregas a través del gasoducto, y Argelia y Azerbaiyán se muestran favorables a hacer lo mismo. Asimismo, se valora el potencial de países como Nigeria, Senegal, Angola e Irán. En cuanto al petróleo, se está trabajando con los socios internacionales para aumentar las entregas, pero existe interés en el petróleo iraní y en reforzar las relaciones con los países del golfo Pérsico.

El hidrógeno está muy presente en el plan. Se pretende sustituir 27 bcm de gas fósil ruso por 5,6 millones de toneladas de hidrógeno más 15 millones de toneladas adicionales del REPowerEU, 10 millones de las

cuales serán de importación. Para facilitarla, la Comisión Europea quiere establecer asociaciones con “socios fiables” a través de tres grandes corredores: mar del Norte, Mediterráneo Meridional y Ucrania. Sin embargo, el documento enfatiza el papel del África subsahariana, mientras que países como Sudáfrica y Namibia ya están avanzando en el sector del hidrógeno renovable. Por ejemplo, la Unión Europea quiere apoyar el comercio de hidrógeno del África subsahariana y, al mismo tiempo, contribuir a la Iniciativa

Africana de Energía Verde para instalar 50 GW de electricidad renovable hasta 2050.

A través de la iniciativa “puerta de enlace global”, la Unión Europea movilizará 2.400 millones de euros en subvenciones en el África subsahariana y 1.080 millones en África del Norte. La Comisión también desarrollará una estrategia de créditos a la exportación para beneficiar a las empresas europeas de tecnologías verdes.



Quizás lo más resaltante de la apuesta por el hidrógeno es que el mismo texto reconoce que “este mercado no está desarrollado y requiere, a nivel mundial, una significativa expansión de la producción de energías renovables y la disponibilidad de agua”. Pese a la manifiesta incertidumbre, la apuesta por el hidrógeno es clara.

Por último, se aborda la garantía del acceso a las materias primas críticas. Rusia se encuentra entre los principales proveedores mundiales de paladio (40 por ciento de la oferta mundial), el segundo mayor para platino (13 por ciento) y níquel (12 por ciento), y es además un proveedor clave de aluminio y cobre, entre otros.<sup>11</sup> En la Unión Europea, el 17 por ciento del aluminio y el 17 por ciento del níquel vienen de Rusia, así como un 9 por ciento del molibdeno y un 7 por ciento del cobre. Además, Rusia cubre una parte importante del suministro de la Unión Europea para una serie de materiales críticos como el paladio (41 por ciento), el platino (16 por ciento), el cobalto (5 por ciento) y el litio (4 por ciento).<sup>12</sup> Por tanto, la Unión Europea ve necesarias las inversiones a largo plazo en nuevas actividades mineras y de refinado en territorio europeo, una intensificación de la circularidad y una necesidad de reforzar las “asociaciones de cadenas de valor de materias primas sostenibles” existentes con Canadá, Ucrania, África, América Latina, los Balcanes Occidentales y Australia, a través de acuerdos comerciales o memorandos de entendimiento. Entre los países clave señala a Chile como gran productor de litio y, en el futuro, de hidrógeno verde.

## ¿Qué se puede esperar a corto plazo?

Las tres mayores economías de la Unión Europea no han tardado en tomar el relato del REPowerEU como marco de referencia. Francia, con las empresas nacionales EDF y AREVA a la cabeza, anunció en febrero de 2022 el “renacimiento de la industria nuclear” francesa proyectando la construcción de 14 nuevos reactores, y sigue defendiendo la energía nuclear para luchar contra Putin. Su potencial nuclear suma 58 reactores y genera más del 70 por ciento de la electricidad del país.<sup>13</sup> Por su parte, Italia pretende importar gas de países africanos y de Azerbaiyán incrementando la generación con las centrales térmicas de carbón.<sup>14</sup> Pero Alemania es, sin duda, el caso más paradigmático de cambio de rumbo. Tras nutrir su economía exportadora con gas ruso barato y proclamar, en 2010, el Energiewende, un plan de transición energética que incluía el cierre de las nucleares, ahora choca con las contradicciones que supone mantener su modelo económico. Con un Gobierno de coalición de socialdemócratas y verdes, ha frenado el cierre de dos centrales nucleares,<sup>15</sup> ha reabierto centrales de carbón y quiere compensar a la industria electrointensiva por los costes indirectos de las emisiones del mercado de carbono europeo con un presupuesto total de 27.500 millones de euros.<sup>16</sup>

Finalmente, el propio REPowerEU apela al principio de solidaridad que obliga a la cooperación de los Estados miembros en caso de que un Estado tenga dificultades con el suministro de los recursos energéticos. En otras palabras, la relación centro-periferia en la Unión Europea podría suponer que España, que goza de una mejor posición en el mercado del gas, ayude a Alemania en los momentos difíciles. Pero, de la misma manera, la nueva política de seguridad europea enumera países y territorios del mundo que deben cumplir una función designada: contribuir al desacoplamiento europeo de los recursos energéticos rusos. Pero ¿a costa de qué y de quiénes? Esta es una pregunta certera que habrá que formular a las instituciones europeas.

# Notas

---

- 1 • Comisión Europea (2014) Estrategia Europea de la Seguridad Energética <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52014DC0330&from=EN>
- 2 • Corporate Europe Observatory (2017) The Great Gas Lock-in. Industry lobbying behind the EU push for new gas infrastructure <https://corporateeurope.org/en/climate-and-energy/2017/10/great-gas-lock>
- 3 • Pérez, A. (2017) La Trampa Global del Gas. Un puente a ninguna parte [https://odg.cat/wp-content/uploads/2017/09/trampa\\_global\\_del\\_gas.pdf](https://odg.cat/wp-content/uploads/2017/09/trampa_global_del_gas.pdf)
- 4 • Observatori del Deute en la Globalització (2022) Crisis energética en Europa ¿Qué podemos esperar? <https://odg.cat/wp-content/uploads/2022/07/Crisis-energetica-europa-esp-1.pdf>
- 5 • Comisión Europea (2022) Plan REPowerEU [https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:fc930f14-d7ae-11ec-a95f-01aa75ed71a1.0004.02/DOC\\_1&format=PDF](https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:fc930f14-d7ae-11ec-a95f-01aa75ed71a1.0004.02/DOC_1&format=PDF)
- 6 • Pérez, A. (2021) Pactos Verdes en Tiempos de Pandemias. El futuro se disputa ahora. [https://odg.cat/wp-content/uploads/2021/02/PACTOSVERDES-CAST\\_ONLINE.pdf](https://odg.cat/wp-content/uploads/2021/02/PACTOSVERDES-CAST_ONLINE.pdf)
- 7 • Observatori del Deute en la Globalització (2021) Guía NextGenerationEU: más sombras que luces <https://odg.cat/es/publicacion/guia-nextgenerationeu/>
- 8 • Comisión Europea (2022) Compromiso energético de la UE en un mundo cambiante <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52022JC0023&from=EN>
- 9 • Bcm es una unidad de medida. Se refiere a billion cubic meters, es decir, miles de millones de metros cúbicos.
- 10 • Observatori del Deute en la Globalització (2018) ¿Es el gas natural un amigo climático? <https://odg.cat/es/blog/es-el-gas-natural-un-amigo-climatico/>
- 11 • Comisión Europea (2022) Critical Raw Materials Resilience: Charting a Path towards greater Security and Sustainability [https://ec.europa.eu/growth/sectors/raw-materials/areas-specific-interest/critical-raw-materials\\_en](https://ec.europa.eu/growth/sectors/raw-materials/areas-specific-interest/critical-raw-materials_en)
- 12 • Rizos, Vaseleios; Righetti, Edoardo (2022) Low-carbon technologies and Russian imports. How far can recycling reduce the EU's raw materials dependency? [https://www.ceps.eu/wp-content/uploads/2022/04/CEPS-PI2022-17\\_Low-carbon-technologies-and-Russian-imports.pdf](https://www.ceps.eu/wp-content/uploads/2022/04/CEPS-PI2022-17_Low-carbon-technologies-and-Russian-imports.pdf)
- 13 • Chrisafis, Angelique (10/02/2022) France to build up to 14 new nuclear reactors by 2050, says Macron. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2022/feb/10/france-to-build-up-to-14-new-nuclear-reactors-by-2050-says-macron>
- 14 • Fonte, Giuseppe (06/09/2022) Italy to turn down winter heating to help cut gas consumption. Reuters. <https://www.reuters.com/world/europe/italy-cut-gas-consumption-weather-energy-crisis-2022-09-06/>
- 15 • Connolly, Kate (05/09/2022) Germany to delay phase-out of nuclear plants to shore up energy security. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2022/sep/05/germany-to-delay-phase-out-of-nuclear-plants-to-shore-up-energy-security>
- 16 • Comisión Europea (19/08/2022) State aid: Commission approves €27.5 billion German scheme to compensate energy-intensive companies for indirect emission costs [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP\\_22\\_4925](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_22_4925)